

# Avance continuo en la mejora de la eficiencia del uso de fertilizantes

2

*Las estimaciones sobre producción de cereales del presente año en nuestro país son optimistas y se sitúan por encima de los 22 millones de toneladas, gracias en parte a unas precipitaciones adecuadas durante la primavera y a una fertilización óptima durante la campaña.*

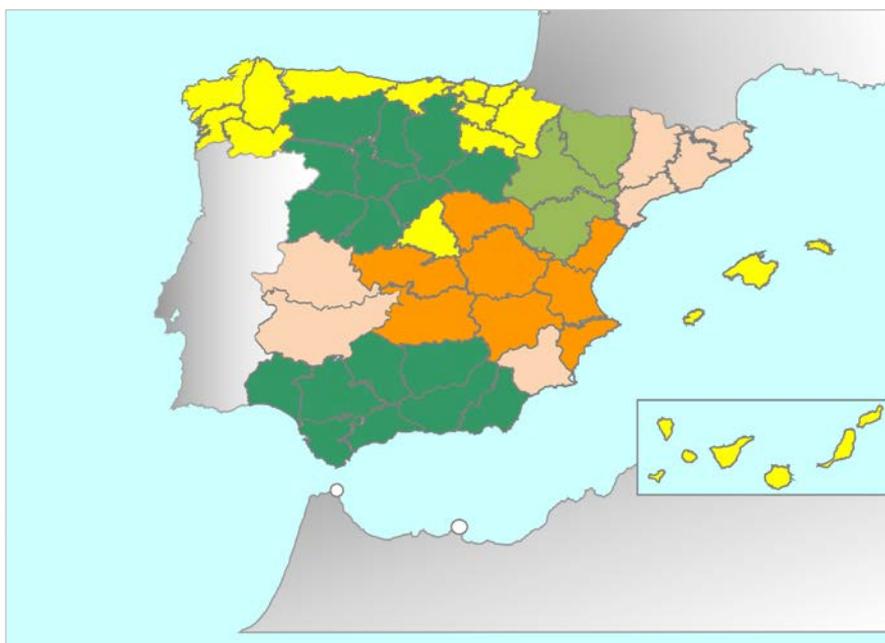
Asociación Nacional de Fabricantes de Fertilizantes (ANFFE)

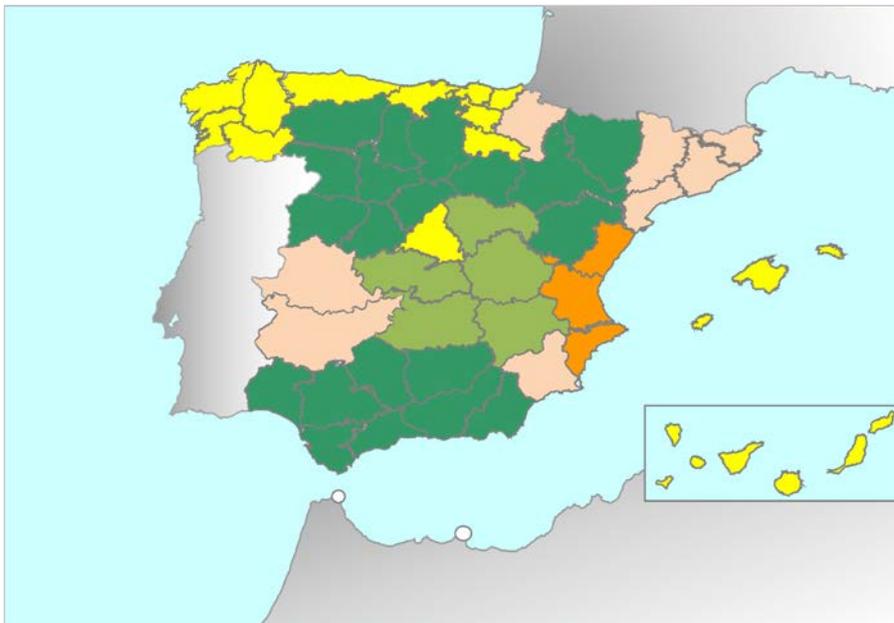
**R**especto al consumo nacional de fertilizantes, según las estadísticas de la Asociación Nacional de Fabricantes de Fertilizantes (ANFFE), las ventas en el año 2019 se han situado casi en 5 millones de toneladas, lo que supone una cifra ligeramente inferior a la de 2018. Por grupos de productos, las ventas de abonos nitrogenados simples fueron de 2,4 millones de toneladas, las de abonos fosfatados simples de 187.000 toneladas, las de abonos potásicos simples de 275.000 toneladas y las de abonos complejos de 2,1 millones de toneladas.

A continuación se representan con colores los niveles de ventas de nutrientes principales y por Comunidades Autónomas en 2019. Las que cuentan con una mayor superficie y son más agrícolas suelen tener un mayor consumo, aunque existen diferencias en los mapas debido a los requisitos nutricionales de los principales cultivos de cada Comunidad.

Ventas totales de N  
en el año 2019.

Toneladas N	Color
Menos de 30.000	Amarelo
30.000 - 60.000	Naranja claro
60.000 - 90.000	Naranja
90.000 - 120.000	Verde claro
Más de 120.000	Verde oscuro





Ventas totales de P2O5 en el año 2019.

Toneladas P2O5	Color
Menos de 15.000	Yellow
15.000 - 30.000	Light Orange
30.000 - 45.000	Orange
45.000 - 60.000	Green
Más de 60.000	Dark Green



Ventas totales de K2O en el año 2019.

Toneladas K2O	Color
Menos de 20.000	Yellow
20.000 - 40.000	Light Orange
40.000 - 60.000	Orange
60.000 - 80.000	Green
Más de 80.000	Dark Green

### Comercio exterior y mercado mundial

Con respecto al comercio exterior, las importaciones totales de fertilizantes (incluyendo materias primas, productos intermedios y productos de uso no agrícola) en 2019 alcanzaron los 3,6 millones de toneladas. Las exportaciones, por su parte, se situaron aproximadamente en 2,3 millones de toneladas de productos.

En lo que llevamos de 2020, la actividad relacionada con los fertilizantes en España se ha podido seguir realizando con relativa normalidad a pesar del periodo de confinamiento del COVID-19 y especialmente en el que sólo podían actuar sectores esenciales. Durante esta crisis que estamos sufriendo, las empresas del

sector de fertilizantes han realizado todos los esfuerzos necesarios para garantizar el suministro de nutrientes a la agricultura y dar soporte a los agricultores, los cuales con su gran labor proporcionan a la sociedad alimentos frescos y saludables, evitando problemas de desabastecimiento y de dependencia del exterior.

A nivel europeo, la Asociación Europea de Fabricantes de Fertilizantes (Fertilizers Europe), estima que durante las tres últimas campañas agrícolas se han aplicado anualmente de media 17,3 millones de toneladas de nutrientes, desglosados en 11,5 millones toneladas de N, 2,7 millones de toneladas de P2O5 y 3,1 millones de toneladas de K2O.

A nivel mundial, según estimaciones de la Asociación Internacional de Fabricantes de Fertilizantes (IFA), la demanda de fertilizantes descenderá un 2,9% entre los años 2019 y 2020, motivado en gran parte por los problemas generados en la agricultura y en el comercio internacional durante la crisis del COVID-19. Mientras que el consumo de 2019 fue de 189,9 millones de toneladas de nutrientes, en 2020 será de 184,4 millones.

### Posición de ANFFE sobre la iniciativa 'De la granja a la mesa' de la Comisión Europea

La Comisión Europea ha presentado recientemente, dentro de su 'Pacto Verde', la estrategia 'De la granja a la mesa' en la que, entre otras medidas, se propone una reducción del uso de fertilizantes del 20% para el año 2030. Desde ANFFE consideramos que este planteamiento se ha llevado a cabo sin haber elaborado previamente una evaluación suficiente del impacto que ello generaría, tanto en el sector como en la sociedad.

En los últimos años, la Unión Europea ha realizado grandes esfuerzos para mejorar su fertilización y con ello se ha logrado reducir considerablemente las pérdidas de nutrientes. No obstante, consideramos que aún se pueden seguir realizando mejoras en diversos

### Sementera otoño-invierno

*De cara a la campaña de sementera de cereales de otoño-invierno, que coincide con los últimos meses de año, confiamos como siempre en que los agricultores fertilicen de forma racional, para satisfacer las necesidades del cultivo y para mantener la fertilidad del suelo, teniendo en cuenta tanto la cantidad como el equilibrio nutricional del fertilizante y el momento de aplicación. Es como siempre aconsejable seguir las recomendaciones de los técnicos en fertilización y las indicaciones que se recogen en guías y manuales de ayuda (como la "Guía práctica de la fertilización racional de los cultivos en España", editada por el MAPA).*

aspectos, como por ejemplo mediante los servicios de apoyo y la difusión de tecnologías al agricultor, la utilización de fertilizantes especiales que mitiguen las pérdidas de nitrógeno y de fertilizantes diseñados para cultivos específicos, así como a través del empleo de métodos de agricultura inteligente y de herramientas avanzadas de diagnóstico. La agricultura europea,

## Sugerencias

ANFFE, tal como sugiere la industria europea de fertilizantes a través de Fertilizers Europe, considera que en lugar de esta propuesta de la Comisión, para poder lograr una reducción de las pérdidas de nutrientes de manera eficaz se debería:

- Promover la mayor eficiencia en el uso de los nutrientes (NUE), fijando un objetivo de incremento del mismo en un 10% para el año 2030 en comparación con 2014. Este objetivo debería adaptarse a nivel nacional y/o regional, ya que las condiciones de las explotaciones agrícolas varían mucho dentro de la Unión.
- Introducir en la futura PAC post-2020 medidas específicas a nivel de explotación, incluyendo requisitos sobre planes de manejo de nutrientes de origen orgánico y mineral, con el apoyo de herramientas tales como "Farm Sustainability Tool for nutrients" (FaST) en el que participamos en ANFFE.
- Favorecer el reciclado y reutilización de nutrientes, apoyándose en los principios de la economía circular y en el nuevo Reglamento (UE) 2019/1009, que promueve la utilización de nuevas fuentes de nutrientes recuperados y de ciertos subproductos. Eso sí, garantizando la calidad de estos productos y asegurando la ausencia de sustancias fitotóxicas o metales pesados que puedan comprometer la salud y productividad de los suelos a corto, medio o largo plazo.

Por lo tanto, en lugar de posibles restricciones a la fertilización, insistimos en que se debería seguir promoviendo su mejora, fomentando la aplicación de los fertilizantes más eficientes en cada caso, en las dosis adecuadas a cada momento del desarrollo vegetativo y aplicándolos de la manera más eficaz posible. El enfoque debe ser, a nuestro criterio, avanzar en el ajuste y la mejora sin que ello deba suponer, necesariamente, una reducción de este calibre.

La población mundial crece a pasos agigantados y seremos más de 9.700 millones de personas en el año 2050, según la ONU, un 25% más que en la actualidad. No podemos prescindir de una agricultura productiva, que en España es de las más eficientes del mundo y en la que el sector continúa trabajando día a día para ser cada vez más sostenible. 'Sine agricultura, nihil!'



La buena gestión de la fertilización ha contribuido a alcanzar una gran productividad esta campaña.

que ha demostrado una vez más ser un sector esencial durante la crisis del COVID-19, ha reducido en un 20% sus emisiones de gases de efecto invernadero (GEI) desde el año 1994 y en la actualidad representa únicamente el 8% de las emisiones del conjunto de todos los sectores.

Un hipotético descenso de la producción agrícola en Europa provocaría el abandono de un gran número de explotaciones agrícolas y una expansión de las tierras de cultivo en otros países menos eficientes, para poder abastecer nuestra demanda de alimentos. Es decir, aumentaría nuestra dependencia exterior, reduciendo a su vez la calidad de los productos y creando una desventaja competitiva a los agricultores.

Tanto la industria como la agricultura europeas son las más eficientes y las que operan con unos estándares más altos en calidad y respeto por el medioambiente con lo que, esta posible deslocalización de la producción, traería aparejados perjuicios globales y, sobre todo, dada la cercanía geográfica de algunos productores.

En España, por ejemplo, dados los bajos rendimientos agrícolas en amplias zonas de nuestra geografía, un descenso injustificado de la fertilización podría llevar en algunos casos a unas rentabilidades tan bajas que serían insostenibles. Nuestro país sigue siendo muy deficitario en cereales y necesita importar cada año entre 10 y 15 millones de toneladas, destinándose aproximadamente dos tercios de su consumo total a alimentación animal. •